

Los militares *duros* argentinos ganan terreno frente a Viola

El ministro del Interior prohibió los festejos peronistas del 17 de octubre.— El Movimiento Justicialista, la *CGT* y las *62 Organizaciones* no acatarán la orden

(AFP, ANSA, AP, UPI e IPS)

BUENOS AIRES. 14 de octubre.— Los militares "duros" argentinos reforzaron, en silencio, durante los últimos meses su poder efectivo en el país, dejando sentado que una eventual democratización no verá la luz antes de varios años, se estima generalmente en los medios políticos.

Después de unos primeros momentos de esperanza dados por la llegada a la presidencia del general Roberto Eduardo Viola en marzo pasado, sus declaraciones favorables a una evolución del régimen hacia la democracia se esfumaron ante la voluntad de la junta militar de conservar el poder total y de no apresurar una "salida electoral".

Las últimas declaraciones del presidente Viola y de altos militares terminaron de convencer a los hombres políticos de la oposición, que pedían elecciones generales para 1984, ocho años después del golpe de 1976, que las Fuerzas Armadas tienen la firme intención de nombrar a otro general en 1984 para por lo menos otro periodo de tres años.

Según los altos mandos, 1984 es un poco temprano para abrir el juego político y a esa fecha no habrán todavía logrado la "reorganización del país", objetivo declarado del régimen militar.

Durante sus seis primeros meses de poder, el general Viola demostró perfectamente las cualidades que se le prestaban de saber utilizar cada aspereza del terreno para resistir a la tormenta.

Después de un primer tiempo donde trató de ejercer el poder presidencial y dejó entender que sería el presidente de la "apertura política", Viola, conciente de su falta de respaldo tanto en el ámbito militar como en el civil, se resignó a dejar la realidad del poder a la Junta militar, compuesta por los comandantes de las tres armas, afirman los observadores políticos.

Viola es considerado ahora, en medios políticos, más como un jefe de gobierno, acatando las órdenes de la junta, que como un verdadero presidente. Esa situación hizo desvanecer casi todas las esperanzas de una democratización rápida.

Prueba de esa realidad, la falta de frutos del "diálogo político" con los partidos organizados por el Ministerio del Interior y la lentitud de la elaboración del "estatuto de los partidos políticos" previsto inicialmente para 1980 y ahora para el primer semestre de 1982. De todos modos la eventual publicación de este estatuto no significaría la reanudación de las actividades políticas, prohibidas desde el golpe de 1976.

Este "endurecimiento", de las Fuerzas Armadas argentinas, que rehúsan dar fecha a los próximos pasos hacia la democracia, es alentado por la debilidad y división de los partidos políticos.

Incapaces de organizarse tras la dura represión contra sus dirigentes, desorientados por las desapariciones de líderes históricos (Perón en 1974, Balbín este año), los grandes partidos tradicionales, Peronista y Radical, quedan bloqueados por luchas internas y no logran definir una línea. Sintomática es la confusión de hombres políticos, pertenecientes a partidos diferentes, que reconocen en privado no saber lo que tienen que hacer para revitalizar la vida política y obrar para una evolución de la situación actual.

17 DE OCTUBRE

El gobierno prohibió la realización de todo acto conmemorativo del 17 de octubre de 1945.

aniversario del día que señala el comienzo de la toma del poder por parte del peronismo. La decisión gubernamental fue comunicada esta tarde por el Ministerio del Interior, cuyo vocero aclaró que la medida rige para todo el ámbito del país.

El vocero ministerial aclaró que se habían prohibido los actos del 17 "en virtud de haberse recibido la información sobre posibles alteraciones del orden por elementos ajenos a los sectores peticionantes" y porque entre los convocantes existen "organizaciones disueltas o no reconocidas por el gobierno". El acto central programado debía realizarse el sábado, en el local de la Federación Argentina de Box, con el auspicio del Consejo Nacional Justicialista, la Confederación General del Trabajo (CGT) y de las **62 organizaciones peronistas**. Cabe señalar, que esta última organización fue proscripita por el actual gobierno, y la CGT no cuenta con reconocimiento legal.

El Movimiento Justicialista (peronista), desafiando una prohibición del gobierno, convocó para el viernes a una concentración en el llamado "Día de la Lealtad", en conmemoración de una acción popular que en 1945 sacó de la cárcel al caudillo Juan Perón.

Un despacho de la agencia **Noticias Argentinas** dijo esta noche que pese a la prohibición, el Consejo Nacional Justicialista, dirigentes de la Confederación General del Trabajo (CGT) y las "62 organizaciones" que forman el brazo político del sindicalismo peronista, resolvieron efectuar la concentración.

El comunicado peronista dice que la decisión oficial "expresa una clara política discriminatoria y una falta total de respeto a las más profundas convicciones nacionales de nuestra fecha".

La convocatoria parecía encaminada a renovar controversias de ese sector con el gobierno.

VENTAS Y RECESION

La empresa Ford Motor de Argentina vendió 300 camiones a Cuba con sus correspondientes repuestos, por un valor de 6 millones 300 mil dólares, indicó el Ministerio de Comercio.

Los vehículos se entregarán a partir de enero de 1982 y existirá la posibilidad de ampliar la operación.

En tanto, agobiada por la grave crisis de mercado que afecta al sector automotriz, la empresa Mercedes Benz resolvió suspender a partir de hoy hasta fin de mes a sus dos mil 700 obreros. Paralelamente, las compañías automotrices anunciaron que habían rebajado el valor de los vehículos en 14 por ciento.

La suspensión en la Mercedes Benz se repetiría entre los días 9 y 23 de noviembre próximo. La empresa pagará sólo el 50 por ciento de los salarios.